

Hugo Fernández Faingold

El Partido Colorado aprobaría en diciembre su nuevo programa

En el mes de diciembre el partido Colorado contaría con un nuevo programa, según estimó en diálogo mantenido con **BUSQUEDA** Hugo Fernández Faingold, integrante del ejecutivo montevideano de esa colectividad política y secretario de la comisión de programas del coloradismo.

En la actualidad, indicó el dirigente batllista, funcionan diecisiete grupos de trabajo integrados por todos los sectores partidarios, que tienen como objetivo realizar un diagnóstico del área asignada, y formular propuestas programáticas a corto (200 días), mediano (un período de gobierno) y largo plazo.

En agosto, los grupos entregaron sus iniciales a la comisión de programas, que en octubre, deberá elaborar un programa-base al comité ejecutivo nacional, debiendo posteriormente la convención aprobar "un programa que será, de todo el partido Colorado".

Graduado en sociología y ciencia política en la Universidad de Columbia, Fernández Faingold (36, casado, cuatro hijos) es uno de los nuevos dirigentes, surgidos en las "internas" de 1982. Electo convencional de "Unidad y Reforma" en noviembre pasó a formar parte el 28 de mayo, del comité ejecutivo montevideano del partido Colorado.

En el pasado, ejerció durante dos años el cargo de director de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Costa Rica, y ocupó cargos ejecutivos —como técnico— en el Instituto

Interamericano de Ciencias Agrícolas.

El comité ejecutivo nacional —comenzó diciendo— creó una serie de comisiones a nivel de partido. Entre las primeras comisiones creadas, aparece la comisión de programa partidario. Esta comisión tiene dos propósitos: el de elaborar un primer documento de programa partidario para dar cumplimiento a la ley orgánica de los partidos políticos que establece que los partidos deben presentar ante las autoridades electorales un informe de las comisiones que se crearon en el año de la instalación de sus convenciones nacionales, y como segundo propósito, el crear esta comisión, el comité ejecutivo expresó el interés de establecer un proceso permanente de estudio y acción en materia de programa en el partido Colorado.

—¿Cómo se ha encarado el trabajo a nivel de esta comisión?

—En sus primeras sesiones, la comisión discutió el programa de trabajo en general, analizó los plazos y optó por establecer una serie de grupos asesores para trabajar algunos de los temas específicos del programa. La comisión se reservó para sí la preparación de un documento intersectorial que plantease las grandes coordinadas, las grandes líneas de lo que podíamos denominar el nuevo gran proyecto batllista que trasciende la salida de este proceso y, más bien se dirige a pensar al país, en el largo plazo.

La comisión, como decla, se ha

reservado la elaboración de un primer documento en esta materia, mientras que a la vez, en contactos y relaciones permanentes con estos grupos asesores profundiza el análisis de sectores específicos que están referidos a la situación municipal, energía, administración pública, desarrollo ambiental, migración, vivienda, población, seguridad social, educación, salud, ciencia y tecnología, trabajo, empleo y políticas de ingreso, sector agropecuario, cultura, industria y comercio, organización sindical, obras públicas, transporte y comunicaciones, economía y finanzas, turismo y función jurisdiccional. En total son diecisiete los grupos establecidos que fueron integrados con personalidades técnicas y políticas del partido, a propuesta de los distintos sectores políticos. El número promedio de integrantes de cada grupo asesor es de entre quince y diecisiete personas.

Los diferentes grupos han contemplado la posibilidad de solicitar asesores específicos de otras personalidades, lo que ha sido aceptado por la comisión de programa, y hay un procedimiento establecido para que estos asesores sean identificados, y agregados a las integraciones de los grupos.

—¿Hay en cada grupo una representación proporcional de cada sector del partido, salvo la cantidad de asesores que este haya obtenido en las elecciones primarias de noviembre?

—No, el criterio seguido para la integración de los grupos asesores fue sumamente amplio y flexible. Si buscamos que todos los sectores del partido estén representados, en la totalidad de los grupos. Pero se nota una variación, en cuanto al número. Por supuesto, hay una tendencia a que exista un mayor número de integrantes de "Unidad y Reforma", "Libertad y Cambio" y otros sectores batllistas, pero de ninguna manera esto ha sido obsoluto para que todos los sectores de hecho integren a los grupos, a aquellas personalidades técnicas y políticas que consideren conveniente sin que el número resulte una limitación estricta en ningún caso.

—¿Cómo se concilia los planteos divergentes que puede formar en cada grupo sectores ideológicamente muy distintas, como el "pachequismo" y la "Corriente Batllista Independiente"?

No estoy seguro que esas divergencias vayan necesariamente a aparecer en todos los grupos, ni siquiera en algunos de ellos. Pero sí, ante la posibilidad de que existan divergencias sobre algunos temas, al no existir representación proporcional los grupos no votan para resolver los enfoques encontrados. La tónica general es la de buscar una concordancia en torno a los cuales se genere consenso en el seno de cada grupo. En caso de no obtenerse este consenso quedan planteadas las divergencias, como opciones que se van a ir resolviendo en la medida en que la propuesta programática vaya progresando en los distintos niveles de análisis.

—¿Cuáles son éstas?

—Al 30 de agosto aproximadamente los grupos van a concluir la elaboración de un primer informe donde quedarán planteadas estas divergencias, si existen. A partir de ese momento la comisión de programa preparará un documento unificado en el cual las posiciones divergentes, en caso de existir, aparecerán como opciones diversas sobre distintos puntos.

Este documento preparado por la comisión de programa unificando los informes de los grupos es elevado luego al comité ejecutivo nacional. A dicho nivel, con representación política de los diferentes sectores, es probable que muchas de las divergencias aparezcan en los niveles anteriores puedan ser resueltas. Si no son resueltas allí, queda a la instancia final que es la de la convención nacional.

La convención nacional debe aprobar el programa partidario, donde estas opciones necesariamente desaparecerán y el programa será un programa de todo el partido.

—Se puede prever en qué fecha aproximadamente deliberará la convención nacional colorada con el propósito de resolver sobre el programa definitivo de toda la colectividad?

—Tenemos una fecha inevitable: el año justo de instalada la convención nacional, o sea el 26 de enero. Estamos trabajando de

organizar todo el proceso de elaboración programática en esta primera etapa, para buscar la realización de una convención nacional probablemente en el mes de diciembre aunque aun no se han adelantado fechas precisas. Pensamos que en diciembre se realizará una convención nacional con la suficiente seriedad y tiempo para analizar el tema programa durante el mes de enero.

Nosotros esperamos que los distintos sectores que integran el partido mantengan comunicaciones constantes en todo el país a efectos de ir transmitiendo los avances en materia programática. La comisión de programa, en estos meses, pretende establecer contactos con las autoridades nacionales y los departamentales para mantenerlos informados del proceso de elaboración del programa para que no se llegue a la convención con un programa desconocido, sino que el programa vaya siendo conocido en forma progresiva en las distintas etapas de su elaboración y ajuste.

—Los grupos de trabajo están también integrados con personas que viven en el interior del país?

Sí, la gente del interior. Con esa sede sabe cómo las restricciones inevitables. Los grupos están funcionando una o dos veces por semana. Resulta muy difícil pensar que pueda trasladarse el interés de los tres veces por semana para participar en los grupos. Sin embargo hay algunos grupos donde efectivamente hay correligionarios del interior que están concorriendo asiduamente.

—¿La comisión ha analizado marcos programáticos de organizaciones políticas? Intuyentes en el mapa de las democracias occidentales?

—En las etapas iniciales cada uno de los sectores políticos y en alguna medida la comisión de programa han examinado los esfuerzos de elaboración de programas partidarios de un buen número de partidos tanto del ámbito latinoamericano como europeo.

Pero ellos más que para determinar los contenidos del programa no nos pueden aclarar, ya que se trata de realidades diferentes, que como propósitos enteramente de la forma en que la elaboración de programas partidarios se han encarado por partidos con trayectoria y con organización diferente a las nacionales.

—Ud. al partido Colorado dándole la situación: entre los partidos liberales, los socialdemócratas... dónde?

—Creo que es muy difícil establecer definiciones a priori y no estoy convencido de que sea útil poner sellos de esta naturaleza. Creo que las tradiciones del partido Colorado, el propio marco axiológico que el partido Colorado le ha propuesto es el que hablan por sí solos. Siempre nos hemos situado dentro de lo que podríamos llamar los partidos progresistas latinoamericanos o las laderas políticas liberales en los EEUU, o los partidos de corriente socialista demócrata europea. No creo que haya una variación fundamental en este momento de la historia del partido Colorado respecto a sus tradiciones políticas fundamentales.

—¿Qué va a ocurrir con los grupos, luego del 30 de agosto?

—Se ha enfatizado muy particularmente el carácter permanente de estos grupos, que no terminan sus funciones el 30 de agosto cuando culmina su actividad la comisión de programa, en octubre cuando elige al comité ejecutivo nacional una propuesta completa de programa partidario. El programa es de aquí en adelante, uno de los temas permanentes del partido.

Este documento preparado por la comisión de programa unificando los informes de los grupos es elevado luego al comité ejecutivo nacional. A dicho nivel, con representación política de los diferentes sectores, es probable que muchas de las divergencias aparezcan en los niveles anteriores puedan ser resueltas. Si no son resueltas allí, queda a la instancia final que es la de la convención nacional.

La convención nacional debe aprobar el programa partidario, donde estas opciones necesariamente desaparecerán y el programa será un programa de todo el partido.

—Se puede prever en qué fecha aproximadamente deliberará la convención nacional colorada con el propósito de resolver sobre el programa definitivo de toda la colectividad?

—Tenemos una fecha inevitable: el año justo de instalada la convención nacional, o sea el 26 de enero. Estamos trabajando de

Una alternativa política

por Ramón Díaz

Las señales que están emitiendo los partidos políticos en materia de política económica, todavía no han sido adecuadamente descifradas, pero parecen hallarse concebidas en el mismo lenguaje que los mismos grupos usaban en 1973. La posibilidad de lograr un consenso en torno a la clase de ideas que se vienen en ese lenguaje me hace que sea semejante al consenso entre los directores de tráfico ferroviario, que en dos puntos distintos eligieran la misma vía para lanzar por ella dos trenes diferentes. En direcciones opuestas, naturalmente.

Si hemos de construir un país políticamente estable, tendremos que conseguir una economía relativamente estable monetariamente y relativamente próspera en términos reales. (Mientras que en la década y media antes de 1973 vivimos, en marcado contraste, una economía terriblemente instable monetariamente y terriblemente estable (estancada) en términos reales, una especie de TNT político).

Me parece que la condición necesaria (no digo que sea también suficiente) para lograr la combinación de estabilidad y dinamismo deseada es la aceptación por el partido de gobierno de algunas verdades elementales entre las cuales diría que por su importancia se destacan las siguientes:

1. El gobierno no puede controlar la cantidad real de dinero. Si se emite un exceso, desde este punto de vista, habrá necesariamente inflación. (Transitoriamente la inflación podrá evitarse mediante la pérdida de reservas, pero, por supuesto, solo transitoriamente).

2. Si hay déficit fiscal, tendrá que haber emisión para financiarlo. En el Uruguay los métodos alternativos de financiación solo podrán asistir a la Tesorería marginalmente. Si hay déficit importante, habrá inflación.

3. El gobierno no puede controlar el salario real sin interferir en el nivel de empleo. Si aumenta los salarios nominales (que si puede controlar si lo desea) y conduce una política monetaria restrictiva, los salarios reales subirán, pero habrá desempleo. Si expande la emisión para que no haya desempleo, los salarios reales volverán al punto de partida. Y, claramente, habrá sino mucho, mejor no partir por esta ruta.

4. Mientras no se pueda fijar el tipo de cambio y continúe la fluctuación, el ancla del sistema monetario estará en la decisión gubernamental acerca de cuánto se expandirá el crédito interno. Si las reservas no cambian (flotación limpia) ello implica determinar el crecimiento de la base monetaria y, dentro de ciertos límites, de la oferta monetaria global. El gobierno debe comprometerse, en sus primeros actos, a un programa monetario para todo su período en el poder. Ello permitirá a los agentes privados formar previsiones sobre la evolución del tipo de cambio y del nivel de precios y efectuar negociaciones salariales en base a ellas. Sin esa ancla, las negociaciones salariales estarán gobernadas por expectativas erráticas, probablemente con sesgo alcista, y el gobierno solo tendrá opción entre limitar la inflación con alto desempleo, y limitar el desempleo con alta inflación.

5. Hay solo una alternativa aparente en materia de anclaje del sistema: la política de ingresos y precios, un acuerdo nacional, el consenso, o como quiera llamarlo. No es una alternativa real. No funcionaría en sociedades muy bien integradas y, muy estables. La rapidez con que tal fracaso quedaría de manifiesto si se hiciera el ensayo, dependería de que hubiese un ancla monetaria adicional que sería la verdaderamente operativa, o que el crédito de manejarlo alegremente sobre la base de que la política de ingresos haría que el dinero no importara. En este segundo caso la rapidez con que el fracaso quedaría patente, sería fulminante.

6. La tasa de interés desempeña un papel clave en la economía. La mejor manera de hacerla desender hacia niveles compatibles con una tasa adecuada de crecimiento a largo plazo (como mínimo 3-4%) consiste en transmitir confianza al público en cuanto a que no habrá un empapelamiento irresponsable del sistema (ver numero 4). Si la autoridad controla directamente la tasa de interés, el público querrá cambiar sus depósitos en pasos por depósitos en dólares, y se disparará el tipo de cambio. Entonces el gobierno querrá implantar el control de cambios. Si lo hace, el público querrá pasarse a bienes físicos y se disparará el nivel de precios (no sin reactivación real): la gente estará en realidad empobrecida por la pérdida de valor de sus salarios reales de caja y consumo, menos, no más que antes, los únicos beneficiados serán los deudores con pasivos en pesos. Entonces el gobierno querrá controlar los precios y ya tendríamos la economía de cuerda entera metida en un círculo, como todos la conocemos, antes de 1974.

7. Si la meta final en materia social consiste en mejorar progresivamente el nivel de vida del grueso de la población, la meta instrumental del crecimiento económico es incomparablemente más importante que la de la redistribución, en cuanto a posibilidades prácticas. Si se expropiara totalmente al 10% más rico de la población (para poner un ejemplo extremo) que glosa modo percibe el 30% del ingreso, solo se podría mejorar en una tercera parte el ingreso del resto, y al terminar para siempre todo el efecto de la política. Creciendo en 5% en términos reales es posible mejorar a todos 30% en 5 años y otros 30% en el quinquenio siguiente y así sucesivamente e indefinidamente. Esta advertencia no indica que toda política redistributiva este contraindicada pero si que debe tenerse presente que muchas políticas redistributivas —todas en realidad más allá de ciertos umbrales relativamente modestos— plantean un arbitraje (trade-off) entre su propia meta y la meta del desarrollo, de modo que es preciso optar. Y no es razonable optar por la redistribución a manos que uno prefiere una sociedad más igualitaria pero indefinidamente más pobre a una menos igualitaria pero más rica en cada estrato, y sobre todo en proceso de enriquecimiento global.

8. El instrumento más promisorio en materia de redistribución radica en la política de gasto público. Haciendo crecer la proporción de gasto con contenido social para un presupuesto dado la redistribución es eficaz, y no se erosionan los incentivos de que depende un crecimiento vigoroso. Me refiero, por ejemplo, al gasto en educación y en salud (lo que no implica necesariamente que el educador y el médico sean estatales). El instrumento menos eficiente es la política de precios (subsidios abiertos o escondidos) en las tarifas públicas, impuestos diferenciales, control de alquileres, intervención sobre los salarios nominales, etc. La política de impuestos rama de tributos esencialmente es.

9. Hay que hacer algo importante con la seguridad social, con la educación, con la salud, y con la estructura de las empresas estatales. Aun presumiendo que se quiera asignar al estado un papel rector en todos los campos se impone un reequilibrio, una tentativa de racionalización y de aggiornamiento. La autocomplacencia en medio de un verdadero desastre será impardonable. Yo me quedo en nueve puntos para que no parezca que estoy tratando de competir con Moisés. He evitado los lamentos que me parecen inintencionalmente polemicos. Creo que los nueve puntos deberían representar el común denominador de todos los partidos.

Para Tourreilles

"No es momento para hablar del pronunciamiento de Aceguá"

Características de un frente interpartidario de acción democrática".

Según expresara en abril el ministro dicho movimiento será



el único movimiento político que puede producir el gobierno de transición, ponderado, medido, equilibrado y auténticamente democrático, que el país necesita para los próximos años".

El 14 de abril, tres semanas después que el presidente Tte. Gral. (R) Gregorio Alvarez expresara en Aceguá su voluntad de contribuir a crear una nueva "opción política", el Ing. Tourreilles dijo que entendía el planteo presidencial no como el intento de formación de un nuevo partido político sino como "un gran movimiento político en el que los colorados seguirán votando dentro del Partido Colorado y los blancos dentro del Partido Nacional, agrupando a todos aquellos que comparten las vertientes de pensamiento consustanciadas con los valores fundamentales de nuestra nacionalidad y obviamente, con los principios del proceso".

"Yo lo interpreto", agregó Tourreilles, "entonces como un movimiento que tiene las ca-

Si quiere llegar más lejos, regrese a su peso normal.

SUOMI es el único camino

NUESTROS SERVICIOS y también a su disposición una dieta eficaz controlada por el Dr. Jorge Ravera

SUOMI

INTERNACIONAL
Dr. Scosseria 2909 y Rbla de Pocitos
lunes a sábados de 8 a 22 hs.